

Consuelo Nivar Ramírez

Nació en la ciudad de Santo Domingo el 28 de septiembre de 1911, hija de los señores Luis Nivar Labastida e Isabel Ramírez de Nivar.

Consuelo Nivar obtuvo el título de Maestra Normal en el Instituto Salomé Ureña. En la Universidad de Santo Domingo se graduó de Licenciada en Filosofía, y más tarde de Doctora en Filosofía en la misma casa de estudios.

Ejerció el magisterio en todos los niveles: primario, secundario y superior. En el nivel primario dirigió la Escuela Anexa a la Normal, donde se realizaban las prácticas pedagógicas, en la que puso en práctica todo el ideal que la orientó en su quehacer educativo. Concomitadamente con esa dirección, ejerció el magisterio en la Escuela Normal: en estas dos actividades invirtió un largo período de su vida.

Dirigió el "Instituto Escuela" durante 14 años, fue profesora en la Universidad de Santo Domingo por tres años, y profesora y coordinadora en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU). Participó como miembro del Consejo Nacional de Educación por más de cinco años.

Consuelo Nivar era especialista en Didáctica de la Ciencia. Profunda conocedora del sistema educativo de la República Dominicana, tema que le sirvió para su tesis doctoral, y como libro de consulta durante generaciones a personas interesadas. Otras de sus asignaturas favoritas fueron Higiene Escolar y Didáctica General.

Preparó una serie de Unidades de Trabajo en colaboración con un grupo de maestros, y bajo la dirección del profesor Fernando Sainz, que sirvieron de modelo para los maestros de todo el país. Entre sus investigaciones figuran: *Costumbres de los campesinos de Baní (Matanzas)*, *Noviazgo entre los campesinos de Las Taranas* y otras investigaciones publicadas en el *Boletín del Folklore Dominicano*, que dirigía Edna Garrido en el año 1947. Trabajó en el libro de lectura *Arroyo*, de Alberto Mas, adaptado por ella a la República Dominicana.

FORMACION CONTINUA

Asistió a cursos de capacitación dirigidos por Pedro y Max Henríquez Ureña. Fue Asistente de la Misión Educacional Chilena que nos asesoró en 1939. Participó en el Congreso Interamericano de Psicología celebrado en Santo Domingo en el año 1953, en el Congreso de Educación dirigido por la UNESCO en nuestro país, en el Congreso Iberoamericano en 1957, en el primer Congreso de Maestros realizado en Santo Domingo, en la primera Conferencia sobre Problemas Educativos en el Área del Caribe celebrada en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, en la Asamblea Internacional dedicada a América Latina realizada en Miami, Florida, por la Orden Rosacruz, AMORC, en 1971.

RECONOCIMIENTOS Y MEMBRESIAS

Fue miembro del Consejo Nacional de Mujeres, de la Sociedad "Ábside" y del Comité de Becas del Instituto Cultural Dominicano-Americano.

Por la importancia que dio el atletismo y al deportismo en la educación, la Dirección General de Deportes le otorgó una medalla.

Le fue entregado, igualmente, un certificado al mérito en el Seminario Especial de New York Albany, así como un anillo de oro como reconocimiento Post Máster en la Orden Rosacruz, y un reconocimiento especial como profesora fundadora de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña en 1971.

Al final de sus días donó a esta universidad lo que había acumulado en toda su vida de maestra: sus libros.

Ella vive en el corazón de sus discípulos y discípulas que siguieron su ejemplo. Si alguien dio vida al magisterio pundonoroso, honorable y digno que sirvió de ejemplo al país, fue Consuelo Nivar Ramírez.

Murió el 30 de octubre del año 1983, en la ciudad de Santo Domingo.

Como homenaje póstumo y como cofundadora de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, se le erigió un busto de bronce, ubicado en el Jardín de las Educadoras Dominicanas, en el campus de esa universidad, y de cuyo develamiento son las siguientes palabras:

"Por mi parte, recuerdo a la señorita Nivar llegar siempre por lo menos media hora antes de iniciar sus clases en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, preocupada por inculcarnos valores, ideales y actitudes.

"Con su ejemplo aprendí que en el hombre es importante la puntualidad, la honradez intelectual y la discreción en las tareas encomendadas.

"En cada clase había un espacio para enaltecer las figuras de Pedro Henríquez Ureña, Salomé Ureña de Henríquez, Eugenio María de Hostos, Luisa Ozema Pellerano, Don Max Henríquez Ureña, Félix Evaristo Mejía, Víctor Garrido.

"Homóloga de misiones extranjeras y nacionales en las reformas educativas llevadas a cabo en el país en las décadas de los años 30, 40, 50; feminista de fuste, investigadora en el área educativa, digna representante en seminarios y conferencias a nivel nacional e internacional. Su hogar fue el aula y su familia los discípulos. Galardonada con los más altos méritos que otorga el Gobierno dominicano a sus hijos más distinguidos: la Orden de Duarte, Sánchez

y Mella. Además, recibió la Medalla de Honor de la Educación en clase de Plata, otorgada por la Secretaría de Estado de Educación en 1954; diploma y medalla de oro de la Sociedad "Ábside".

"El ideal que la orientó en su quehacer educativo fue el de que: "la educación debe estar centrada en la persona como valor en sí mismo". Producto de este ideal es su trabajo, el cual centró en la formación individual, social y universal. En sus labores actuó como autoridad, guía permanente de sus discípulos y compañeros de trabajo, fuente innovadora y sirviendo como puente entre generaciones, modelo en su vida profesional y personal, investigadora del quehacer en el aula, consejera, creadora e impulsora en el trabajo"...

Lic. Francisco Polanco

FUENTE: Heredia, Z. (2001). *Maestras y maestros dominicanos del siglo XX*. Santo Domingo: Fundación Consuelo Pepín, pp. 265-268